

**Anuncio del Comité Interinstitucional de Seguimiento de Palma Sostenible
Cumbre Mundial del Clima
12-14 de septiembre, 2018**

“El Comité de Palma busca equilibrar el crecimiento económico del sector, la productividad, la conservación y la preservación de los bosques. Para esto se trabajará en incrementar el rendimiento del cultivo en áreas de producción actual con la implementación de prácticas agrícolas sostenibles, sobre la base de la normativa nacional y los estándares internacionales, lo cual aliviará la presión sobre los bosques en el país, y permitirá fortalecer capacidades de manejo sostenible en los pequeños productores. Estas actividades en conjunto contribuirán a los avances del país en la lucha contra la deforestación, con un enfoque sectorial jurisdiccional, manteniendo un horizonte de deforestación cero hacia el 2025 para la Amazonía, así como el de deforestación cero hacia 2030 para todo el país en el sector palmicultor”.

En el año 2009 con la implementación del Programa Socio Bosque, que consiste en la entrega de incentivos a personas y comunidades comprometidas con la conservación de los bosques, el Ecuador demostró su voluntad política para reducir la deforestación y avanzar con el cumplimiento de sus compromisos internacionales. Al mismo tiempo se identificaron las causas de la deforestación a nivel nacional y se diseñaron políticas y medidas diferenciadas en función de las distintas dinámicas territoriales. El país cuenta con un Plan de Acción REDD+, ha reducido su tasa de deforestación bruta en un 49% en el periodo 2009-2014 en comparación con el periodo 1990-2000 y será uno de los primeros países en acceder a pagos basados en resultados bajo el programa piloto del Green Climate Fund.

Los esfuerzos para reducir la deforestación, restaurar los bosques y aumentar la resiliencia de las comunidades para enfrentar los efectos del cambio climático se continúan fortaleciendo con el apoyo de PROAmazonía, programa financiado con fondos de donación del GCF y GEF, y con PNUD como agencia implementadora. A través de este programa, se ejecutan acciones para fortalecer la conservación de bosques e impulso a los bioemprendimientos, la restauración de cuencas hídricas prioritarias, el fortalecimiento de la gobernanza y ordenamiento territorial y la transición de una agricultura tradicional a sistemas de producción sostenibles, amigables con el ambiente e insertar los productos libres de deforestación en mercados internacionales. En este proceso el involucramiento de pueblos indígenas, comunidades, ONGs y sector privado ha sido fundamental. El compromiso de las cadenas productivas es un ejemplo de cómo promover un desarrollo económico sostenible y libre de deforestación.

El Comité Interinstitucional de Seguimiento de Palma Sostenible (CISPS) tiene una estructura única en su tipo, como un ente público-privado que actúa como un órgano autónomo e independiente, conformado por representantes de gremios de pequeños productores, gremios nacionales de productores, gremios de comercializadores, extractoras, productores de grasas y aceites, ONGs ambientales, sociales y productivas, academia, instituciones de gobierno central y gobiernos locales. Constituye un elemento clave que coadyuva a la gobernanza social y ambiental de la palma aceitera en el Ecuador.

La gestión del CISPS se fundamenta en la necesidad de avanzar en la implementación de políticas y planes de acción sobre sostenibilidad, bajo el entendido de que esta solo se logrará cuando las políticas públicas y privadas se encuentren enfocadas en satisfacer las necesidades del presente sin comprometer las necesidades de futuras generaciones. A la fecha el país ya ha logrado reducir la deforestación y se encuentra desarrollando prácticas que permitan presentar alternativas viables para productores y mercados, usando de base certificaciones internacionales como lo es RSPO y estándares nacionales Punto Verde, así como esquemas de compensación como el

Programa Socio Bosque. Esto permite partir de una base sólida y articulada con procesos ya existentes y avanzar hacia el desarrollo integral y sostenible

En este contexto, el compromiso del Comité de Palma busca equilibrar el crecimiento económico del sector con la preservación de los bosques, la productividad y la conservación. Para esto se trabajará en incrementar el rendimiento productivo del cultivo con la implementación de un programa de buenas prácticas agrícolas sobre la base de la normativa nacional y los estándares internacionales, lo cual aliviará la presión sobre los bosques en el país, y permitirá fortalecer capacidades de manejo sostenible en los pequeños productores. Estas actividades en conjunto contribuirán con los avances del país en la lucha contra de deforestación, con un enfoque sectorial jurisdiccional, manteniendo un horizonte de deforestación cero hacia el 2025 para la Amazonía, así como el de deforestación cero hacia 2030 para todo el país en el sector palmicultor.

El compromiso se refleja en el cumplimiento de diez principios de sostenibilidad del sector palmicultor enmarcados en: el respeto y garantía de los derechos humanos, derechos de la naturaleza, derechos laborales, libertad de afiliación y el reconocimiento efectivo del derecho a la negociación colectiva, la lucha por la erradicación del trabajo infantil, enfoque preventivo orientado a la protección ambiental y la adopción de iniciativas que promuevan una mayor responsabilidad ambiental, reducción de riesgos y potenciación de beneficios ambientales y sociales; y, la lucha contra la corrupción en todas sus formas, incluidas la extorsión y el soborno.

Es necesaria la generación de dinámicas que fomenten líneas de transacción para asegurar que la palma aceitera sostenible y libre de deforestación sea valorada en el mercado, de tal forma que incentive al país a preservar sus recursos naturales y mejorar la calidad de vida de la población. Productores, transformadores y consumidores son parte de una ecuación de varios factores que convergen para alcanzar este compromiso que es de todos, no solo de un país.